

El color del cristal

BLANCA GIMENO FERRERAS

CADA vez se acentúa más esa extraña sensación de que vivimos en un mundo que asienta muchos de sus principios en puras manipulaciones retóricas. Si desde hace algún tiempo nos venimos quejando del uso y abuso de eufemismos y medias verdades para ocultar la realidad, hoy nos parecen auténticamente descabelladas las interpretaciones que se están haciendo de los últimos acontecimientos políticos por parte del Gobierno, con la evidente finalidad de dar a los ciudadanos una lectura partidista de los mismos o de ocultar su gravedad.

Nos parece auténticamente descabellado que los socialistas acusen ahora a la oposición de antidemocrática por su reiterada petición de elecciones anticipadas. Nos cuesta trabajo creer que

ignoren que precisamente una de las reglas democráticas es consultar la voluntad popular cuando la situación política de un país se torna muy difícil. Pero todavía nos cuesta más trabajo creer que ignoren —más bien pensamos que tratan de olvidar— ejemplos recientes que han engrandecido nuestro sistema democrático. Me estoy refiriendo concretamente al de Leopoldo Calvo Sotelo, quien, debilitado por la fuerte oposición socialista más que por el ejercicio del poder, decidió disolver las Cortes y convocar elecciones anticipadas aún a sabiendas de que las iba a perder. Con respecto a esto, es conocida la anécdota que tuvo lugar en Madrid durante los Mundiales del 82. Cuentan que cuando Calvo Sotelo confirmó a Andreotti que iba a proceder a la disolución anticipada de las Cortes, al preguntarle éste si

pensaba ganar las elecciones y responderle el entonces presidente del Gobierno español que probablemente las perdería, su colega italiano le espetó: "Entonces, ¿por qué disuelve usted?".

Más acorde evidentemente con el carácter pragmático de Andreotti que con el carácter democrático de Calvo Sotelo, Felipe González, dispuesto a no perder el poder, se niega a convocar elecciones anticipadas, sin duda porque las sucesivas encuestas le dan como perdedor ante el Partido Popular en las preferencias ciudadanas.

Pero todavía nos parece mucho más descabellado que ante el GAL, cuya gravedad ha sido resaltada por muchos analistas políticos, el Gobierno esté dando toda la impresión de dirigir su artillería pesada contra el juez que instruye el caso en lugar de dirigir todos sus esfuerzos para aclarar la

verdad. Y es precisamente a Felipe González a quien corresponde dar toda clase de facilidades para despejar incógnitas, y no sólo en beneficio de nuestro país, sino también en su propio beneficio, pues durante el segundo semestre de este año corresponde a España desempeñar la presidencia de la Comunidad Europea y no creemos que agradase a nuestros socios europeos tener como presidente a una persona que pudiese estar bajo sospecha.

Y aunque es cierto que el hallazgo de la verdad en medio de esta maraña de declaraciones y contradicciones será cada vez más difícil, no es menos cierto que en un Estado de Derecho es cada vez más imperioso, pues es un sistema político que no puede permitirse la manipulación de la realidad so pena de poner en juego su propia existencia.

Redoble de bufón

JULIO SIERRA

UNO aparece en la "tele" demostrándonos que con palabras inventadas sobre la marcha o seccionadas por la mitad la gente se ríe a lo tonto: se ríe de sí misma al comprobar que no se entera de nada y se siente bufona de sí misma. Y en esto llegó Gurruchaga a la oferta televisiva y se ha apoderado de la audiencia por un procedimiento a la inversa: llamando a las cosas por su nombre completo. En la antigua Grecia las "bufonías" eran unas curiosas ceremonias en las que, una vez sacrificado un animal, los actuantes se atribuían entre sí la matanza, hasta que el "bufonista", el encargado del sacrificio, culpaba de éste al afilador del cuchillo y éste al cuchillo. Un tribunal condenaba finalmente al cuchillo, que, en castigo, acababa en el fondo del mar.

El gran bufón ha conseguido en dos sesiones que la guerra sucia de ETAarezca definitivamente ante todos como una macabra e inacabable broma de gusto sangriento llevada a cabo por unos seres ajenos al buen vivir, característica peculiar de los vascos. Hasta el ceñudo Atila iba acompañado de un bufón en su incesante batallar, lo que podría indicar que el rey de los hunos también tenía su lado humano. Gurruchaga planta batalla a los siniestros del tiro en la nuca y les acusa mirándoles a los ojos de haber trocado en recelo el carácter festivo y fiestero de los vascos. "No nos dejan ni siquiera que tengamos nuestra fiesta en paz", dijo un donostiarrá a cámara tras el asesinato de Gregorio Ordóñez reciente todavía la fiesta del patrono de la ciudad. Gurruchaga entra ahora en liza para defender la fiesta como estado del alma frente a la negritud del ajuste de cuentas. El bufón, el Quasimodo que eleva la voz para que le oigan hasta los sordos de nacimiento, convoca ahora una fiesta musical a cara descubierta para que la búsqueda de la paz vuelva a reunir a todos contra el salvajismo. España ha carecido desde siempre de bufones jocundos y Gurruchaga asume este papel a sabiendas de que hay gentes que no perdonan la verdad ni siquiera envuelta en una mueca. Los defensores de Troya seguramente resistieron mejor el cerco de sus sitiadores gracias al ingenio del bufón Tersites. Esta otra guerra, la tenebrosa de ETA contra todos, sólo puede ganarse enfrentando música a ráfagas de metralleras, sarcasmo a consignas vacías de contenido y llenas de odio. La convocatoria de este hombre inmenso pretende conseguir que toda Euskadi y el resto de España griten paz, como antes todos gritamos al unísono libertad.

HOJA DE CALENDARIO

PEDRO VILLALAR

Víctimas y verdugos

COMO es bien conocido, la formación pacifista Herri Batasuna apenas si quiere el reconocimiento de ciertos derechos políticos para Euskadi, que ni la totalitaria Constitución española de 1978 ni los abyectos partidos estatales le conceden. Ante tal incomprensión, las pobres víctimas de Herri Batasuna no tienen más remedio, pobres de ellas, que recomendar a los etarras que ejecuten algunas "acciones" para recordar las reivindicaciones pendientes. Y de ahí, por ejemplo, el "hundimiento del buque insignia del fascismo español en Euskadi" (el asesinato de Ordóñez), en palabras de los "cachorros" batasunos de Jarrai. Pero las fuerzas democráticas, en lugar de compadecerse de la escasa

audiencia de Herri Batasuna y de los "sacrificios" —asesinatos— que ha de llevar a cabo la organización, proceden al "linchamiento" de Herri Batasuna y emprenden una "guerra santa" contra ella. No cabe duda de que esta actitud tan poco comprensiva es prueba de "hipocresía" y de "oportunismo". Y si la prensa no denuncia tales excesos, habrá que hacerla irremisiblemente objeto de otras "acciones" para que vaya por el camino razonable.

Esta, exactamente, es la versión de los dramáticos hechos recientes que han dado en rueda de prensa Jon Idígoras y Karmelo Landa. Al oírlos, es inevitable pensar que quienes afirman tal despropósito están locos. O que quieren tomarnos descaradamente el pelo.

Este es, sin embargo, el gran "problema vasco". No tanto que los fanáticos maten cuanto que un significativo sector social, el que vota Herri Batasuna, esté manifestamente alienado y sin visos de recuperación mental.

EL ANFITEATRO

Villamiel exige agua

■ Villamiel es un pequeño pueblo —unos 800 habitantes— del norte de Cáceres. Llevan más de diez años sometidos a restricciones de agua, más severas unos años que otros, según aprieten las sequías, y más estrictas en verano, en la misma medida que la población aumenta y el caudal disponible disminuye. El viernes se echaron a la calle a exigir a don "quien corresponda" que les lleve agua. Villamiel ha sido como esos niños que se ven colmados de juguetes costosos e inútiles, pero no tienen a nadie que les dé un poco de cariño. Pues igual, pero en agua. Se ha gastado lo que no está escrito en hacer una plaza de toros para hacer una capea dos días al año; o una piscina que nunca se ha utilizado; se la ha distinguido en el ornato de pueblos por las obras realizadas en Trevejo... Pero no tienen el agua que necesitan. Creyeron que les llegaría la solución definitiva con la presa de la Cervigona. Y se empezó a trabajar —en España somos así— en una costosa conducción, para traer el agua de una presa inexistente: porque ahí empezaron las discusiones de si galgos o podencos, de si presa más arriba o más abajo, de si el paraje es intocable o no... y así siguen. Eso sí, en Villamiel están "dolorosamente hartos". Y con la mani-

festación del viernes se lo han querido hacer saber a don "quien corresponda". Habrá que ver si le siguen mandando juguetes.

La gasolina, máximo histórico

■ La gasolina "súper" cuesta desde ayer 112,5 pesetas por litro, con lo que se alcanza el precio más alto de toda la historia. De estas 112,5 pesetas, sólo 33,85 pesetas corresponden al precio del carburante (incluido el beneficio de refineros y distribuidores), y el resto, 78,65 pesetas, a impuestos. Esta cantidad que va a la Hacienda pública es más de lo que costaba un litro de la misma gasolina cuando el PSOE llegó al poder en 1982 (71 pesetas). Con el agravante de que el crudo ha bajado considerablemente: costaba entonces 34 dólares por barril y hoy su precio es de apenas 15 dólares. Es evidente la influencia que esta exorbitante carga fiscal tiene sobre la vacilante industria automovilística y sobre el bienestar de los ciudadanos. Y vale de poco decir que los usuarios de la inmensa mayoría de los países de nuestro entorno ven el combustible gravado por cargas parecidas: hemos de parecerlos al entorno en lo que beneficia a los ciudadanos, y no tomarlo como coartada para cometer excesos.

Ecuador y Perú, al borde de la guerra

■ Ecuador y Perú se han enzarzado una vez más por cuestiones fronterizas en un conflicto grave que podría derivar en guerra abierta si las mediaciones internacionales no detienen este despropósito. El problema viene suscitado por la posesión de unos 340 kilómetros cuadrados de selva, al parecer ricos en oro. La crisis por estos territorios viene larvada desde 1960, cuando Ecuador declaró nulo el protocolo de Río de Janeiro de 1942 que delimitaba

las fronteras respectivas. El secretario general de la Organización de Estados Americanos, César Gaviria, está mediando entre los dos países, sin éxito por el momento. Parece oportuno que España tome cartas en el asunto y ofrezca un arbitraje, que podría presidir el monarca.

Medidas contra el fraude

■ El secretario de Estado de Hacienda, Enrique Martínez Torres, explicó ayer las 448 medidas de lucha contra el fraude aprobadas por el Gobierno en el consejo de ministros del viernes, encaminadas a impedir el fraude tributario, en las subvenciones, en las prestaciones sanitarias y farmacéuticas, así como en las prestaciones de la seguridad social y en el seguro del desempleo. Se harán públicas las sanciones de más de cinco millones de pesetas, se controlarán estrictamente los alquileres, se considerará agravante del delito fiscal la escrituración de un inmueble a precio inferior al real, etc. Todas son, en el fondo, medidas de sentido común, y lo extraño es que se haya tardado tanto en adoptarlas porque, inevitablemente, hay que pensar que nuestro sistema tributario tiene todavía, cuando menos, esos 448 "agujeros".



Su Majestad el Rey.